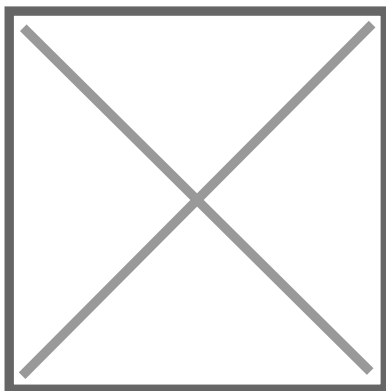




En una elegante librería de Madrid, hace muy pocos años, se exhibieron algo más de cien libros que integraron la biblioteca de Pablo Neruda. Eran primeras ediciones de obras suyas y de otros importantes escritores de nuestro continente. Todo un tesoro. Y llegaron allí porque un turbio financista las había comprado.

Este hecho lo denunció Carlos Orellana, destacado hombre de letras y cultura, en artículo aparecido en la revista *Pluma y Pincel* del mes de junio pasado, bajo el título "Atentado contra el patrimonio cultural chileno". No sabíamos de reacción alguna de quienes son los encargados de custodiar la herencia del poeta, hasta que se nos informó, por parte de la Fundación Pablo Neruda, que ese "paquete" procedía de un regalo hecho por Neruda a un familiar, quien los habría vendido.

Esa misma Fundación hizo ahora público otro robo, esta vez de objetos de la colección privada de Neruda que se hallaban, a su cuidado, en exhibición en su casa de Isla Negra.

Un vigilante que no vigilaba o que, más sencillamente, se hallaba ausente. Contrasta tal liviandad con la severidad con que se impide al simple mortal dirigirse en peregrinación literaria a esa casa.

Y, entonces, vienen las conjeturas. Que se trataría de "un coleccionista". De alguien que conocía muy bien la casa y los hábitos de su cuidador hasta el punto de saber con precisión la hora más indicada para ingresar a ella. Ese "alguien" debería vivir en los alrededores. Y se agrega que no hay que olvidar que en Isla Negra también vive gente modesta, pescadores... O sea, alguno que robó pensando que la venta de esos objetos le iba a reportar algunos pesos.

Hipótesis contradictorias, pero que permiten abrigar la esperanza de que las investigaciones policiales conduzcan a buen puerto. En todo caso, el periodista Luis Alberto Mansilla, funcionario de la Fundación, descarta toda relación entre el robo y la presencia, ese

mismo día, de varios centenares de personas que llegaron a la Casa a reencontrarse con el autor de *Los Veinte Poemas de Amor*. Relación que no dejó de hacer cierta prensa. Y también asevera desde ya que el hecho carece de cualquiera connotación política.

¿Medidas? Más vigilancia, dicen, en especial de Carabineros, que tiene allí una Tenencia.

"NI NOS CONVIDAN"

Lo que para algunos es un "hecho policial", sugiere a otros reflexiones un tanto más profundas. Isabel Velasco, presidenta de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH), no descarta la posibilidad de que el robo haya sido obra "del otro lado". Y lo explica porque hay quienes se sienten molestos ante el hecho de que la fecha del nacimiento de Pablo Neruda haya sido declarada Día de la Poesía y que en todo Chile se lo haya recordado con versos y con flores. Los "del otro lado" se reclutarían, así, entre las filas de aquellos que "sacan su pistola cuando oyen la palabra cultura". Especie, por desgracia, no tan rara.

¿Qué hará la SECH, ante este atentado que profana la casa de quien fuera su presidente?

Isabel Velasco responde: "¿Cómo nos vamos a meter? La Fundación, si no quiere, no nos convida".

Es que, dice, para la Fundación, "en cuyo directorio no hay ningún poeta, los escritores somos siempre visitas". Y agrega que, así como en el grupo que otorga los premios nacionales de Literatura, "la SECH debió ser siempre considerada".

LAS MANOS DE MATILDE

Están en varios de sus libros. Fueron objeto de canto para el poeta. Tanto, que hizo un molde de una de las manos de Matilde Urrutia. Su fundido en bronce fue el que se robaron y dataría, según María Eugenia Zamudio -Directora de la Casa Museo de Isla Negra- de la época de *Los Versos del Cu-*



Robo en Isla Negra

- Polémica provoca entre Escritores y Fundación Neruda.
- Llaman a devolver los bienes robados.

pitán. Habría sido hecho en Italia.

María Eugenia Zamudio polemiza y afirma que la SECH estuvo en Isla Negra y fue atendida, "fuera de horario", por ella misma para que realizara su homenaje a Neruda. Se refiere al planetario, pieza del siglo XVIII, adquirida por Neruda antes de sus 60 años, en Europa. Deduce la fecha de antiguas fotografías ya que, dice, Neruda no llevaba un registro de sus colecciones. Podría provenir de Francia.

Y hay otros objetos, como una gran burbuja de cristal que contiene tres burbujas más pequeñas y juguetes. Para recuperar todo ese tesoro, cuidado "por cinco años con tanto esmero, con tanto respeto" y que ahora ha sido sustraído por "un antisocial", la Directora de Isla Negra confía más que en las diligencias policiales, a las que asigna su valor y que ya se iniciaron, en la "sensibilidad" de la persona que cometió el atentado. Pa-

ra ello, llama a que la prensa juegue un papel que estimule su recuperación.

Para el gran público y en especial para los "adictos" a Neruda que no pueden olvidar el saqueo de su casa del San Cristóbal el día mismo de su muerte, se trata de un símbolo de los tiempos. Y las miradas confluyen a la Fundación, en cuyo directorio no figura ningún poeta.

Robo en Isla Negra [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Robo en Isla Negra [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile